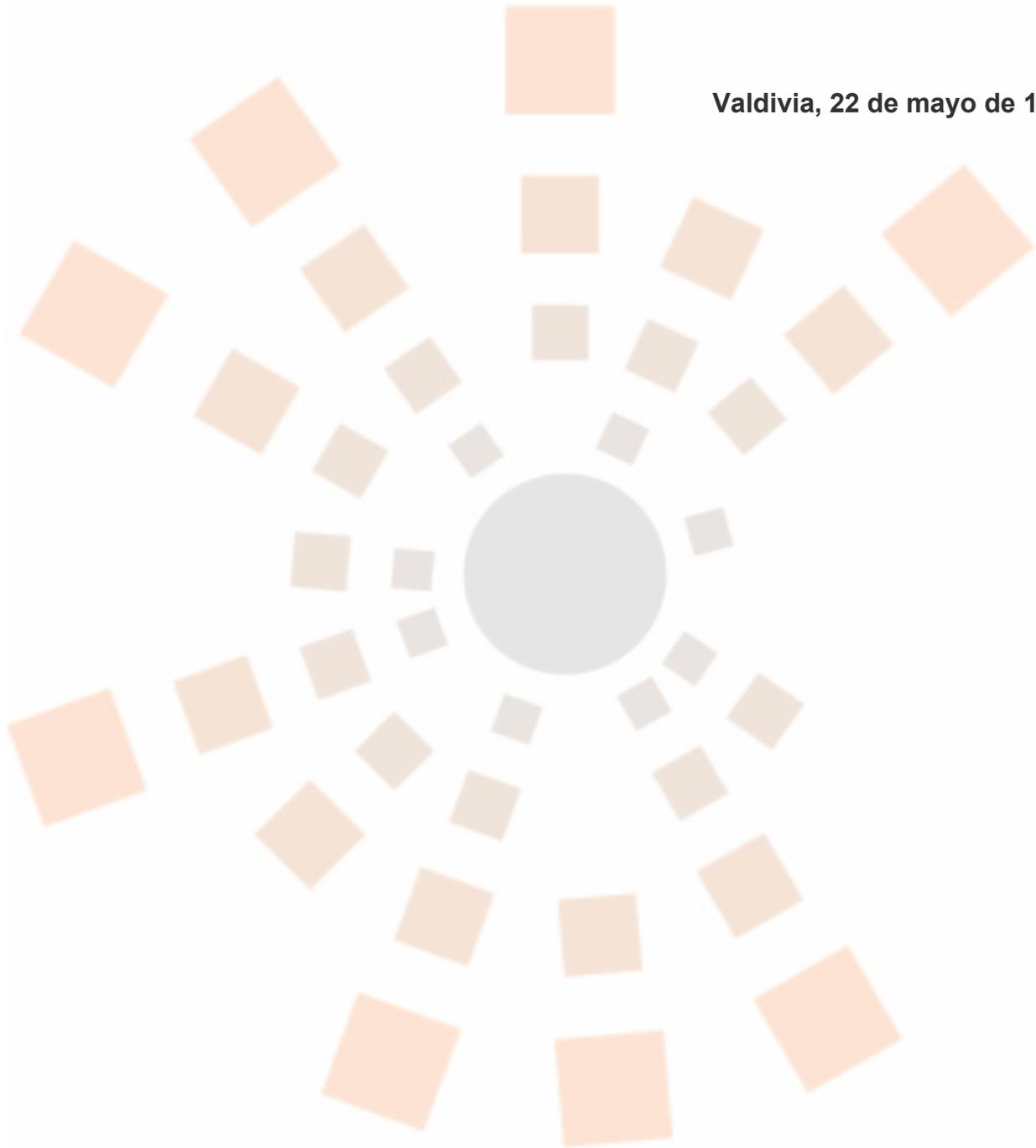


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA  
INAUGURACIÓN DE LA FÁBRICA DE CREX**

Valdivia, 22 de mayo de 1997



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA FÁBRICA DE CREX**

**Valdivia, 22 de mayo de 1997**

Sr. Presidente del Consejo de Crex, Presidente de la Administración de Badajoz, Señor Gerente, Señoras y Señores, queridos amigos.

La verdad es que, uno siempre manifiesta una cierta emoción cuando inaugura una instalación industrial, pero hoy cuando he llegado a la puerta y hemos descubierto la placa, he sentido una enorme satisfacción, porque el paisaje que se veía dentro, era un paisaje emotivo, no sé cuantas mujeres trabajando en la sección de los espárragos, empaquetamientos etc., etc., y daba a esta nave que hoy inauguramos, daba una visión extraordinaria, no me entiendan mal, no crean que por ser machista, sino por ver a gente trabajando, lo cual, además se pone de manifiesto de que aquella leyenda que afortunadamente va desapareciendo en nuestra tierra, de que los extremeños no queríamos trabajar, nos impacta, es que no podíamos trabajar, porque cuando nos dan oportunidades como las que hoy se han ofrecido en Valdivia, antes en la fábrica de tabiques y bovedillas, etc., que hoy hemos inaugurado, de ladrillos y ahora con esta Central Hortofrutícola, se pone de manifiesto que la gente en Extremadura no es que no quisiéramos trabajar, sino que es que no nos dejaban trabajar.

Y ahora yo creo que lo estamos haciendo bien, y no gracias a la Junta de Extremadura, no gracias tampoco al Consejero de Agricultura, gracias a la gente que cree y que tiene ilusión por esta tierra.

Nosotros, los políticos, tenemos la responsabilidad de intentar seleccionar aquello que consideramos que puede dar riqueza a la región y que puede hacer que una nave como ésta, tenga ese paisaje que decía anteriormente, del grupo de personas trabajando en una actividad. Y este proceso, en este caso concreto de esta Central, nace como ha dicho su presidente, ya hace treinta y tantos años, treinta y cinco o treinta y cuatro años, si no recuerdo mal, era, si ustedes quieren, de los hechos aislados que existían en nuestra región, pero para que esto tuviera una continuidad y no fueran cosas aisladas imaginativas que se le ocurriera a alguien, ha habido que recorrer un largo camino que afortunadamente, ya hemos terminado, pero como la vida sigue, empezamos otra vez.

Era necesario que para que aquí pudiera haber industrias de transformación, pudiera haber empresas, pudiera haber fábricas, primero, teníamos que quitar todos los estrangulamientos que impedían el desarrollo, ¿cuál era el primero que impedía que nosotros pudiéramos tirar para adelante?, el primero de todos era el hacer infraestructuras, hacer carreteras, dotar de servicios a los pueblos, a las ciudades,

etc., el agua y la luz, que hubiera los mismos elementos esenciales para que alguien pudiera montar una instalación.

Eso afortunadamente, no diría yo que se ha terminado, pero si diré que hemos avanzado espectacularmente, y que hoy no hay excusas para que se pueda montar iniciativas empresariales en Extremadura, porque alguien diga que es que las comunicaciones son malas, las comunicaciones son buenas, se puede ya circular por Extremadura perfectamente y no hay nada que imposibilite que un pueblo, una ciudad, pueda tener un servicio, una industria, como la que hoy estamos inaugurando aquí.

En segundo lugar, era necesario seleccionar los sectores en que los extremeños podíamos ser competitivos, es decir, podíamos hacer las cosas mejor que los demás. Somos un millón cien mil habitantes sólo, sólo, para un territorio de cuarenta y un mil kilómetros cuadrados, y un millón cien mil habitantes, todo no lo puede hacer bien, tiene que saber qué es lo que sabe hacer bien, y nosotros, el pueblo extremeño, las Instituciones, hemos intentando ir definiendo qué era aquello en lo que nosotros podíamos ser competitivos, es decir, todo aquello que nosotros podíamos vender mejor, con más calidad, y más barato que los demás, no teníamos, por lo tanto, no teníamos que hacer todo lo que se hace en el mundo, sino hacer aquello en lo que nosotros podemos ser más competitivos que los demás, y yo creo que éso ya también se ha conseguido, ya sabemos donde podemos producir, ya sabemos lo que tenemos que producir, ya sabemos además, cómo tenemos que fabricarlos, ¿qué es lo que nos falta ahora?, cómo venderlo, como venderlo, no basta solamente con saber lo que tenemos que hacer, no basta con hacerlo bien, sino que ahora hace falta, que el mercado nos compren las cosas que nosotros estamos haciendo.

Por lo tanto, dos caminos importantes que se han cumplido y que permiten que iniciativas como ésta puedan salir adelante, y ya estamos saliendo de cero, y ya desde la Junta de Extremadura, se están creando iniciativas para ayudar a la exportación, a la salida de nuestros productos.

Y entre los sectores que hemos visto, que puede ser tremendamente competitivos, en el mercado nacional y en el internacional, uno de ellos era sector de la fruta, el sector de la fruta y el sector de la hortaliza, sector que por cierto se enclava fundamentalmente, en la provincia de Badajoz, en las Cuencas del Guadiana, en las Vegas Altas, en las Vegas Bajas, y el sector cereza, tan importante en nuestra región, que se da en el norte de Extremadura, en la provincia de Cáceres.

Y por este sector hemos apostado, además es un sector que no necesita especiales ayudas, por parte de la Administración, ni de la política agraria común, sino que es un sector que puede venir bastante bien, no digo en su transformación, que si necesita apoyos, sino como tal su sector agrícola, puede vivir bastante bien sin necesidad de tener que estar pendiente, como otros sectores de la agricultura, de que llegue las ayudas de la Unión Europea, de la Política Agraria Común, etc. El sector fruta puede vivir perfectamente, ahora, puede vivir el sector hortofrutícola, bien con otros sectores de la agricultura, si somos capaces, y ya lo estamos demostrando, de hacer que cambie el paisaje de nuestra región.

Antes iba por una carretera, hace veinte o veinticinco años, por una carretera de Extremadura, y además era muy mala, tu veías a un agricultor con su yunta, con sus aperos, solo, en el surco. Claro solo no se puede ir a ninguna parte, y éso lo saben ustedes mejor que yo, porque conocen el sector mucho mejor que yo, ¿qué era lo que había que hacer?, lo que había que hacer era agrupar a los agricultores, para que no tuviéramos una competencia, no ya solamente de los franceses, que por cierto, nos quitan y nos queman nuestras frutas, aquellos que tanto creen en el mercado, no permiten que el mercado circule libremente, pero ya no digo competir con los franceses, o con los portugueses o con los holandeses, no, no, es que cuando el agricultor estaba solo, solo, estaba compitiendo con el de al lado, con el agricultor de antes, y yo creo que los extremeños hemos tenido la inteligencia, que no había otro camino, en lugar de competir con el agricultor que lleva al lado, en la parcela de al lado, ¿por qué no nos agrupamos todos? y somos capaces de competir con nuestros auténticos competidores, que son las demás regiones o son los de fuera de España, y éso se ha hecho, de tal forma que en estos momentos hay trescientas setenta cooperativas en Extremadura, en el sector de la agricultura, que significa que estamos agrupando a sesenta mil agricultores, sesenta mil agricultores que están facturando, que están facturando por valor de cien mil millones de pesetas, ésto son palabras mayores, es decir, aquí no estamos hablando del agricultor solo, en su campito, compitiendo con el de al lado, sino que estamos hablando de sesenta mil personas agrupadas, bien es verdad que con una sola cooperativa, agrupadas y que están poniendo encima de la economía regional, cien mil millones de pesetas, y éso puede explicar las preguntas que algunas veces se hacen algunos, en decir ¿por qué la economía extremeña va tan bien?, pues el otro día salió unos datos de las cajas de ahorros diciendo que Extremadura ha crecido el 6,23%, tres veces lo que ha crecido España, parece raro que una región que todo el mundo dice que somos los últimos, los más pobres, etc., crezca tres veces más, imaginaros en los pueblos, que resulta que el que tiene menos dinero de todo el pueblo, el que menos, resulta que aporta más dinero a su casa, la gente puede preguntarse ¿por qué?, pues seguramente porque está trabajando más que los demás, salvo que esté metido en alguna cosa rara e ilegal, pero si de pronto el más pobre, comienza a convertirse en el más rico, en el que más gana, alguna razón habrá y seguramente será porque trabaja más que los demás. Y éso es lo que le está pasando a Extremadura, que estamos trabajando más que los demás, y que estos cien mil millones de pesetas, no han venido caídos del cielo, sino que es consecuencia del esfuerzo común de mucha gente que ha decidido agruparse.

Nos ha costado mucho trabajo, ustedes llevan treinta y tantos años de experiencia, pero saben ustedes, lo difícil que era montar el cooperativismo en Extremadura, porque la gente no se fiaba, porque consideraba que a lo mejor la cooperativa era idea de unos cuantos espabilados que nos iban a engañar, etc., etc., porque tampoco el cooperativista se comportaba lealmente con la cooperativa, porque las partes mejor de su producción las vendía por su cuenta y la peor la entregaba a la cooperativa, es decir, toda la picaresca, porque ha habido estafas importantes de cooperativas, toda la picaresca que ustedes conocen bien.

Afortunadamente, hoy hay un clima de confianza en el sector cooperativo, también había muchas veces dificultades con la cooperativa porque alguno no le interesaba que hubiera cooperativas, porque claro, ya las canciones aquellas de los Sabanderos del intermediario, parece que aquí en Extremadura comienza a acabarse, ya los intermediarios tienen poco que hacer si somos capaces de agruparnos, pero los intermediarios no querían que hubiera cooperativas, porque se

les acababa el negocio de intermediación, y hoy yo creo, que esta Central que hoy aquí estamos inaugurando, pone de manifiesto que el cooperativismo puede ser un éxito. Y será un éxito todavía mayor, si somos capaces de hacer que éste sector de la fruta, que es un buen sector, que es importante, que es negocio para Extremadura, en lugar de que estén todavía tan agonizado, a pesar de la cifra que he dado de cooperativismo fuerte que hay en Extremadura, somos capaces de desagonizar, de agruparnos todavía un poquito más, de seguir constituyendo cooperativas de segundo grado, que ayuden a la comercialización que ayuden a la salida de nuestros productos. Y en este tema pues tengo que hacer una alabanza de la CREX, que me ha invitado a venir a este acto y he aceptado con mucho gusto, primero, porque es uno de los más antiguos que existe en cooperativa, que existen en Extremadura, segundo, porque además es la primera organización de productores de frutas y hortalizas, la primera que hubo en Extremadura, yo diría que la más importante, y la comercialización de productos de frutas y hortalizas, saben ustedes que tienen una importancia extraordinaria en el mercado, que ya se ha hecho en la lonja de Extremadura, una mesa para la contratación del precio de la fruta, lo cual significa que podemos controlar mucho mejor el mercado de lo que lo hacíamos anteriormente, en definitiva, yo creo que tenemos un camino muy importante y muy ilusionado.

Y la última cosa que quiero decir, nosotros podíamos, desde la Junta de Extremadura, haber hecho una política de desarrollo distinta de la que hemos hecho, si hubiésemos hecho una política de desarrollo parecida a la que se hizo en España en los años sesenta, yo no estaría hoy en Valdivia inaugurando ésto, estaría en las grandes ciudades de Extremadura, porque la política de desarrollo en los años sesenta, consistía en que en las grandes ciudades españolas, en las grandes zonas, allí se hacía todo y allí iba todo el mundo, en Barcelona, en Bilbao, en San Sebastián, en Cornellá, etc., y allí se hacían cosas, allí iba la gente, como iba mucha gente se necesitaban viviendas, como había mucha gente se necesitaban más escuelas, como había mucha gente más carreteras, y mientras tanto cuanto más éxito tenía ese programa de desarrollo, más desgracia para nosotros, porque más gente se nos iba de aquí, y por éso han salido de Extremadura ochocientos cincuenta mil extremeños, y por eso he querido que la placa de ahí fuera la descubriera una mujer, o un hombre, me daba igual, como una muestra de homenaje de que ésto que hoy inauguramos aquí, no es el esfuerzo del Presidente de la Junta de Extremadura, sino el esfuerzo de nuestros hombres y mujeres, y sobre todo de la dignidad en nuestras mujeres, porque muchas, aquí en Valdivia venían, pero en muchos pueblos de Extremadura se quedaban, y se quedaban solas, ¿por qué?, porque se murió el marido, no, porque se marchó el marido, se marchó a Alemania, a Francia, a Cataluña, al País Vasco, etc., en algunos sitios hay una bronca lingüística, sobre si se permite hablar la lengua o no se permite hablar la lengua, etc., no quiero entrar en este matiz, a nosotros que solo tenemos una lengua, teníamos muchas veces la desgracia de que no podíamos ni siquiera usarla, porque nos faltaba nuestro padre, no podíamos dialogar con él, no podíamos hablar con él. Menos mal que tenemos una madre que hacía de madre y de padre, y de médico y de A.T.S., y de sastra, de cocinera, es decir, de tantas cosas como hicieron posible que hoy estemos aquí.

Así que en homenaje a esas mujeres y en homenaje a la dignidad de los hombres de Extremadura, no he querido ser yo, aparte de que me da, me da mala suerte ésto de poner placa en las paredes, parece que estas previniendo el futuro, pero como homenaje hacia ellas y hacia ustedes, pues estamos hoy aquí y creo que

es un día de felicidad. Si hubiéramos empleado otro modelo de desarrollo no nos hubiéramos preocupado de los pueblos pequeños, hubiéramos invertido en los pueblos grandes, es más barato, es más económico, se puede hacer más cosas, pero todos ustedes en lugar de estar hoy aquí, estarían en Badajoz o en Mérida, o en Cáceres o en Plasencia.

Yo quiero un modelo de desarrollo donde la gente viva donde quiera, donde tiene sus raíces, y que viva exactamente con las mismas comodidades y los mismos servicios que se tengan en cualquier otro sitio.

Así que, el esfuerzo de esta cooperativa, el esfuerzo de hacer esta central, el esfuerzo de nuestros mayores, de nuestras mujeres, de nuestros hombres, ¿para qué sirve?, para que esas mujeres que están ahí estén trabajando, se puedan quedar en Valdivia, ellos y sus hijos. Ese es mi deseo, y felicito a todos ustedes por el trabajo que están haciendo. Nada más y muchas gracias.

